

# RECENSIONES

BIBLID [0544-408X]. (2002) 51; 405-426

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. *El miedo a la paz. De la Guerra de los Seis Días a la segunda intifada*. Madrid: La Catarata/Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, 2001, 334 pp.

*El miedo a la Paz* de Ignacio Álvarez Ossorio es un libro cuanto menos oportuno y conveniente, teniendo en cuenta la actualidad más inmediata. Sobre todo, porque, contrariamente a lo que nos tienen acostumbrados los medios de comunicación, no se trata de un ensayo o de una opinión emitida desde una percepción subjetiva, sino que, en esta ocasión, se trata de un riguroso estudio histórico que es fundamental para comprender los violentos acontecimientos actuales a través de la comprensión de los acontecimientos del pasado.

Hay que decir también que este libro no es un estudio aislado o coyuntural dentro del *currículum* investigador de su autor, sino estamos ante uno de los mayores especialistas españoles sobre el conflicto de Oriente Medio, ya que sobre este tema, Ignacio Álvarez Ossorio ha dedicado no sólo su tesis doctoral, sino la mayor parte de sus publicaciones, de entre las que podríamos destacar otro libro que, en gran parte completa el actual, y que lleva por título *El proceso de paz en Oriente Medio. Historia de un desencuentro* (Madrid: AECI, 1999).

El libro que nos ocupa, *El miedo a la paz*, ya empieza oportunamente con un prefacio escrito por uno de los mayores pensadores sobre mundo árabe contemporáneo y también palestino de origen, Bishara Khader. De entre sus palabras yo destacaría sus agudas apreciaciones sobre esa imagen que se ha fabricado Israel desde sus orígenes, de un país “asediado” por unos árabes bárbaros, de un país “expuesto” a los excesos siempre violentos de los “palestinos” y de un país “desarrollado y civilizado” frente a la irracionalidad y la arbitrariedad árabe. Y realmente ha sido esta imagen, que tanto se ha exportado a occidente y que tanto ha calado en la sociedad estadounidense, la que ha legitimado su política violentamente expansionista y colonizadora y la que ha justificado la represión cultural, política y personal de los palestinos hasta los extremos actuales de la monstruosidad de la sinrazón.

Tas este prefacio, Ignacio Álvarez Ossorio empieza su diacronía histórica distinguiendo cinco etapas que se corresponden, en la práctica, con las diferentes configuraciones políticas del gobierno israelí y que, independientemente de las diferencias ideológicas entre las etapas del gobierno laborista o del *likud* o del gobierno de unidad nacional, lo cierto es que el control sobre la tierra palestina y la colonización progresiva y continuada de los territorios ocupados y de Jerusalem-Este han sido las constantes más características del Estado israelí.

Sin ánimo de resumir los diferentes capítulos que componen este libro, sí quisiera destacar el periodo histórico que abarca, ya que se corresponde con la etapa más determinante de la historia contemporánea, no sólo de Palestina sino también del Mundo Árabe en general, que arranca con la guerra de los Seis Días de 1967. De Palestina porque la derrota del 67 supuso

la aglutinación del nacionalismo palestino en torno a la *OLP* y la progresiva “palestinización” del conflicto. Del Mundo Árabe en general, porque la convulsión que se derivó de la derrota del 67 frente a Israel supuso, desde el punto de vista político, el fin del sueño pan-arabista y, desde el punto de vista ideológico, el surgimiento de una mayor reflexión y autocrítica a fin de realizar un diagnóstico y posterior terapia de los problemas del mundo árabes contemporáneo con propuestas que oscilan desde el marxismo o la tecnocracia a las diferentes tendencias islamistas.

Me gustaría también señalar que el libro *El miedo a la Paz* es un libro fácil de leer, porque formalmente está compuesto por pequeños epígrafes que le da un gran dinamismo, y con la ventaja además de que el discurso no pierde rigurosidad histórica. Destacar también la utilización de numerosos fuentes documentales escritas en árabe, no siempre tenidas en cuenta por la literatura occidental, que siempre aportan una mayor riqueza al estudio, una mayor objetividad y una mayor aproximación “al otro”.

En cuanto al contenido del libro, sólo voy a mencionar tres cuestiones que a mí me han llamado la atención porque son constantes de la política israelí, ya que están presentes desde las primeras páginas del libro, durante los años 60, hasta el último capítulo que concluye con la Intifada de al-Aqsa en septiembre del 2000. En primer lugar, esa obsesión, casi esquizofrénica diría yo, por parte del gobierno israelí, de querer diferenciar entre “tierras” y “población”. La tierra palestina ha sido siempre considerada como “Tierras de Israel”, tierras que, según esta concepción sionista, están pobladas coyunturalmente por árabes “israelíes”. Por lo tanto, el gobierno israelí ha podido ser partidario de cierto autogobierno de las élites palestinas en asuntos relacionados con la educación, la sanidad, la cultura, asuntos sociales, etc., pero conservando bajo su estricto control cuestiones como las fronteras, la seguridad, la defensa, el agua, la economía, etc.

En segundo lugar, la constante, progresiva e ininterrumpida política colonizadora de asentamientos judíos en Cisjordania y en Jerusalem Este, sobre todo a partir de la llegada a Israel de miles de inmigrantes rusos tras el desmoronamiento de la antigua URSS. Lo grave es que esta política, contrariamente a lo que cabría esperar, no se ralentiza cuando se inicia el proceso de negociación y de paz en 1993, sino que se mantiene e incluso se agudiza de forma que, según un artículo de Jeff Halper, aparecido en el periódico *El País* (17 marzo 2002), entre 1993 y 2001, Israel dobló la población de colonos hasta 400.000, expropió cientos de Km<sup>2</sup> de tierra palestina, arrancó 80.000 olivos y frutales, construyó 30 nuevos asentamientos (ya había 200) y demolió 1.200 casas, entre otros atropellos minuciosamente planificados. Planificados, entre otras cuestiones, porque, siguiendo esa política de hechos consumados tan al uso del gobierno israelí, los asentamientos de colonos judíos en tierras palestinas son el mejor garante de la cantonización, de la fragmentación de la ingobernabilidad y, en definitiva, de la inviabilidad de Palestina.

En tercer lugar, destacaría la cuestión del grave problema de los refugiados palestinos de 1948 y de los desplazados de 1967, porque respecto a este punto nunca ha dado Israel la más mínima concesión. Israel propone desde hace décadas una solución, bastante cínica desde mi punto de vista, que consistiría en imponer la naturalización de los refugiados en los países árabe vecinos a través de una nueva agencia en la que Israel desempeñaría un gran protagonis-

mo. Y reitero que es una propuesta inmoral, sobre todo teniendo en cuenta que mientras el estado israelí prohíbe el retorno de los refugiados palestinos a su tierra de origen, en donde han nacido ellos o sus padres o sus abuelos, simultáneamente está promocionando la entrada masiva de inmigrantes judíos que, no discuto puedan tener una relación afectiva o cultural o religiosa con Israel, pero que realmente nunca han conocido ni habitado esta tierra, ni ellos ni sus generaciones anteriores.

En conclusión, *El miedo a la paz* de Ignacio Alvares-Ossorio es un libro que, desde los presupuestos de la historia, nos aporta importantes claves para la comprensión del complejo conflicto árabe-israelí, y que, sin caer en el apasionamiento o la demagogia, denuncia la violencia estructural desmedida a la que está sometida la población palestina por parte del Estado israelí desde su misma creación en 1948.

Carmelo PÉREZ BELTRÁN

GIRÓN-NEGRÓN, Luis M. *Alfonso de la Torre's Vision Delectable: Philosophical Rationalism and the Religious Imagination in 15th Century Spain*. Leiden-Boston-Köln: Brill, 2000, 306 pp.

Pocos años antes de que Málaga y Almería pasasen a formar parte de la Corona de Castilla, finalizadas las crisis hispánicas bajo la sólida unión peninsular inaugurada por los Reyes Católicos, Alfonso de la Torre publica su *Vision Delectable* a petición de don Juan de Beaumont para la educación del príncipe Carlos de Viana. Raro y sugestivo espécimen de literatura didáctica política en cuyo análisis se detiene Luis M. Girón-Negrón con gran maestría.

La obra de Alfonso de la Torre, a pesar de su relativo desconocimiento por el lector de hoy, resulta ser imprescindible para conocer el saber de un momento histórico hispano presido por la apertura hacia el humanismo renacentista occidental.

El estudio de Girón-Negrón, nos introduce en el ambiente cultural de Alfonso de la Torre que bebía ampliamente de las fuentes del escolasticismo de Salamanca y de la tradición judía española, ambas no demasiado lejanas de un aristotelismo por el que habían pasado influencias muy diversas. Seguidamente, Girón-Negrón se detiene en el estudio pormenorizado de la tradición de las Siete Artes Liberales, en las cuestiones acuciantes de la Teología y sus relaciones con la Filosofía, en la Cosmología expuesta en la *Vision Delectable* y en su Filosofía Moral.

En esta exposición, el autor comenta detenidamente los capítulos de la *Vision Delectable* en la que se expone el ascenso gradual del Entendimiento por el Monte de las Virtudes y de las Ciencias. Tras el análisis de las Artes Liberales, Alfonso de la Torre se detiene en tres grandes apartados: La Casa de la Sabiduría (Filosofía Primera o Metafísica); la Casa de la Natura (Filosofía Natural) y la Casa de la Razón o Filosofía Moral.

El libro finaliza con un profundo estudio sobre las relaciones entre el pensamiento de Alfonso de la Torre y los temas de la literatura hispánica medieval tal como se conciben a la altura del siglo XV.

Las numerosas hipótesis, sugerencias y notas de Girón-Negrón, hacen de su obra un referente indispensable para el estudio del oscurecimiento del pensamiento tomista y la inclina-

ción por la Teología negativa al estilo de Maimónides que preside el siglo renacentista español. Una completa y actualizada Bibliografía y unas no desdeñables comparaciones entre la *Vision Deleytable* y las obras de Juan de Mena, el Marqués de Santillana y Fernando de Rojas completan un libro que será, sin duda, indispensable para el análisis y la reflexión sobre una época y su pensamiento.

Juan Antonio PACHECO

LACOMBA VÁZQUEZ, J. *El Islam inmigrado: transformaciones y adaptaciones de las prácticas culturales y religiosas*. Madrid: Secretaría de Estado de Cultura/Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001, 338 pp.

Esta monografía, que recibió el Premio de Investigación Cultural “Marqués de Lozoya” en el año 2000, supone un acercamiento a las transformaciones de las prácticas culturales de origen en contextos inmigrados y en particular analiza el rol y los cambios del islam, como cultura, religión y productor de diferentes estilos de vida, en España. Estas transformaciones se producen en nuevos contextos migratorios (geográficos, sociales, económicos, políticos y/o religiosos) donde la población musulmana es representada, social y culturalmente, como una minoría homogénea. Pero el islam, como cualquier otra religión, debe ser interpretado como una producción cultural heterogénea ya que no representa una única cultura de referencia<sup>1</sup> ni los individuos viven esta pertenencia de igual modo. Desde esta óptica el islam transplantado<sup>2</sup>, aparece como un proceso colectivo de reconfiguración de un universo simbólico y de unas prácticas culturales y religiosas particulares, mediado por contextos específicos y que, a su vez, revela la función adaptativa de toda cultura.

Su autor, Joan Lacomba Vázquez, doctor en Sociología por la Universidad de Valencia y profesor en dicha universidad, ha realizado investigaciones sobre el islam en el Magreb y la inmigración musulmana en España. Junto a la obra aquí reseñada, destacan otros trabajos como *Sociedad y política en el Magreb* (1997), *La inmigración musulmana y su inserción* (1997) y *Emergencia del Islamismo en el Magreb* (2000).

En cuanto a la distribución de esta etnografía sigue el esquema básico de toda investigación social, a saber:

Un primer capítulo introductorio sobre las dimensiones del ámbito de estudio (en este caso el islam practicado por la primera generación de inmigrantes musulmanes en la zona de Valencia) y las diferentes ópticas teóricas que desde diversas disciplinas se han interesado en el mismo. También se señalan las hipótesis de trabajo fundamentales como la representación de los inmigrantes musulmanes como actores en el desarrollo de determinadas estrategias de adaptación (sociales, económicas, políticas e identitarias) a la sociedad de acogida, siendo

1. Recuérdese su dispersión geográfica (existen más de mil millones de personas de religión musulmana en todo el mundo) y las variantes culturales e históricas que este hecho supone

2. Concepto introducido por Dassetto, F. y Bastenier, A. (1984) referido al islam practicado por inmigrantes musulmanes

éstas mediatizadas por dos factores fundamentales: los espacios de inserción de este grupo de población en la sociedad de destino (determinados por las jerarquías de poder que se revelan en la relación minorías-mayorías étnicas) y los recursos tanto materiales como simbólicos que el individuo posee. Para cerrar esta introducción el autor nos habla de la fiabilidad y la validez de determinadas técnicas de investigación aplicadas en este trabajo de campo (la observación participante, las entrevistas semiestructuradas, la revisión bibliográfica y documental, o la elección de los informantes clave mediante la técnica de *bola de nieve*).

Desde el segundo capítulo se avanzan los resultados del estudio en cuanto a los cambios producidos por la situación inmigrada en hechos de la vida cotidiana de dicha población como el uso del tiempo libre, la alimentación, las relaciones sociales y las formas de solidaridad intragrupal. Así, el tercer capítulo continúa con la misma temática, pero ahora desde el punto de vista de las relaciones con la sociedad de acogida. En el cuarto capítulo se señala la importancia del hecho migratorio para la construcción y reconstrucción identitaria de los sujetos entrevistados, así como la influencia de la educación (ya sea formal o informal) en dicho proceso. Los capítulos quinto y sexto reflejan las transformaciones producidas en algunas prácticas religiosas como aquellas que tienen relación con la observancia de los llamados pilares del islam (entre ellos la oración y el ayuno de Ramadán) u otras prácticas menores (*Ayd el Kebir*, *Ayd el Seghir* o los preceptos alimenticios). Es en el séptimo capítulo en el que se hace hincapié sobre la importancia de los imanes inmigrados como mediadores de los procesos antes descritos ya que actúan como representantes del islam institucional en lugares donde el colectivo musulmán se relaciona desde la minoría étnica y cultural por lo que se hace necesario la adaptación de algunas manifestaciones religiosas.

Por último, en el capítulo octavo aparecen las conclusiones más importantes que, por otro lado, ya han sido avanzadas en el desarrollo por capítulos. Sin embargo es reseñable el recrudescimiento de las tendencias islamófobas en las sociedades occidentales que, por ejemplo, repercuten en la visión homogénea de los inmigrantes musulmanes como categoría social y acentúan la exclusión de este colectivo mediante ideologías, discursos y actitudes de carácter racista. Para finalizar, el autor desarrolla una tipología identitaria que unifica las pertenencias nacionales, étnicas y religiosas del colectivo estudiado y su relación con la sociedad de destino.

Marta PASADAS

LERÍA Y ORTIZ DE SARACHO, Manuel. *El asesinato del intérprete (1790-1792)*. Ceuta: Archivo Central, 2002, 220 pp.

El Archivo Central de Ceuta publica esta curiosa novela histórica, centrada en un momento puntual de las relaciones hispano-marroquíes, en los últimos años del siglo XVIII.

Manuel Lería, hombre de letras y de leyes, apasionado por la historia, escritor, articulista, militar, conferenciante, es autor de varios libros y numerosos artículos en prensa (tanto a nivel local como nacional), siendo su ciudad natal, Ceuta, el tema central en buena parte de su producción.

Es esta obra, *El asesinato de intérprete (1790-1792)*, su primera incursión en el género

puramente literario. Manuel Lería sitúa la trama de su novela entre los años 1790-1, momento del breve cerco sobre Ceuta por parte del sultán de Marruecos Mulay Yazid. La obra está bien documentada, con una importante investigación histórica previa, aunque son frecuentes las licencias y las concesiones a la imaginación. Algo que, por otra parte, el autor no oculta, pues señala en la Introducción: “quizá pueda cuantificar a la altura de un setenta por ciento la parte de trama real y de un treinta la puramente de fantasía” (pág. 14).

En cuanto a la estructura de la obra, se trata de un diario imaginario –“que mejor llamaría Crónica”, como se lee en pág. 33–, firmado por Juan Barcelar, personaje histórico: militar, con el difícil cargo de intérprete de lengua árabe y, por tanto, intermediario entre las dos partes en conflicto. Este diario novelado no es exhaustivo, y las anotaciones no siguen un ritmo regular, pues tiene 34 entradas, la primera del 1 de enero de 1790, y la última del 31 de octubre de 1791, fecha en la que concluye la narración de los hechos. Sin embargo, el autor añade un epílogo en el que narra el final del asedio sobre Ceuta y la inesperada e injustificada muerte de Juan Barcelar el 27 de noviembre de 1791.

En este epílogo, se explica la gestación del Diario imaginario de Juan Barcelar, “ideado y tramado por el autor a la vista de dos legítimos diarios obrantes, uno de ellos en el Archivo Histórico Militar y el otro en el Archivo Heredia Spínola” (pág. 209; ver también la introducción pág.13).

La novela incluye cinco láminas (pp. 35, 39, 43, 45 y 46) y la “Real Cédula en que S.M. declara la Guerra al Rey de Marruecos... Año de 1791” (pp. 196-201), documentos que el autor comenta brevemente en el *Índice de láminas* que cierra la obra (pp. 215-217).

Precede a *El asesinato del intérprete* un prólogo de José Luis Gómez Barceló (Académico correspondiente de la Real de la Historia), quien deja constancia aquí de su amistad y admiración hacia Manuel Lería, aportando, con esta extensa e interesante presentación, datos valiosos para conocer a este autor y situar su obra.

Estamos ante una novela histórica con un trasfondo real; con una ciudad, unos personajes y unos acontecimientos reconocibles. Posee esta obra grandes dosis de veracidad histórica, a la que se añade una parte proporcional de imaginación, constituyendo ambas la que es en mi opinión la principal característica de la misma: su amenidad. Y todo ello sin pasar por alto el que la lectura de estos hechos, fechados a finales del XVIII, resulta de gran interés en un momento en que las relaciones hispano-marroquíes están de plena actualidad.

M<sup>a</sup> Dolores LÓPEZ ENAMORADO

MORAL Celia del (Ed.). *En el epílogo del Islam andalusí. La Granada del siglo XV*. Col. “Al-Mudun”. Granada: Grupo de Investigación “Ciudades Andaluzas bajo el Islam”, 2002, 554 págs.

Éste es el cuarto, –el quinto de la colección *al-Mudun*–, de los libros, como señala oportunamente la editora, coordinadora, y también colaboradora, Celia del Moral Molina en el Prólogo, que de forma individual o colectiva, el Grupo de Investigación *Ciudades Andaluzas bajo el Islam*, adscrito al Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada, publica sobre la Granada nazarí, el último Estado del Islam andalusí; un “emirato”, “sultanato” o

“reino”, de prodigiosa e imprevisible instauración por los iniciales problemas de legitimidad y por el cada vez más acuciante y contumaz afán expansivo cristiano; también, de dilatado mantenimiento pese a su aparente fragilidad; y tan lleno, a la vez, de luces y sombras. Luces que son más nítidas para la etapa central de la vida de este emirato, gracias a uno de sus más insignes protagonistas y relator de todo cuanto aconteció, el polígrafo Ibn al-Jaʿfīb. Y si bien los comienzos de la dinastía fueron oscuros y grises, las sombras que en ocasiones se tornan en la más absoluta oscuridad, constituyen el tono monocromático de buena parte de las últimas décadas. Las razones son bien conocidas: la escasez de fuentes árabes que, a excepción de contadas excepciones (como ya se ha señalado reiteradamente por M<sup>a</sup> J. Viguera, “Fuentes árabes alrededor de la guerra de Granada, en M.A. Ladero Quesada (ed.), *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla*, Granada, 1993, págs. 419-439; de la misma, “La cultura nazarí y sus registros históricos, biobibliográficos y geográficos”, *Estudios Nazaríes*, (ed. C. Castillo Castillo), col. *Al-Mudun*, Grupo de Investigación *Ciudades Andaluzas bajo el Islam*, Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada, Granada, 1997, págs. 165-189, junto a otros balances sobre lengua, literatura, derecho o arte de la pluma, entre otros de F. Corriente, C. Del Moral, M<sup>a</sup> Arcas y A. Fernández Puertas; y más recientemente, de la misma autora, “Historiografía”, *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492)*, *Política, Instituciones, Espacio y Economía*. Historia de España de R. Menéndez Pidal, vol VIII/\*\*\*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000, 21-45; además del estado de la cuestión de E. Molina, “Almería en la etapa naṣrī (siglos XIII-XV). Estado de la cuestión, balance y perspectiva”, *Actas del Coloquio de Historia: Almería entre culturas. Siglos XIII al XVI (Almería, 1990)*, ed. y pres. C. Segura, Almería, 2 vols., págs. 15-65), casi todo lo que se conocía hasta hace bien poco se basaba casi de forma exclusiva en las fuentes y documentación cristianas, cuyo valor e importancia, no todos por igual, ya puso de manifiesto, aunque de forma parcial en lo cronológico, J. E. López de Coca, “Revisión de una década de la historia granadina: 1445-1455”, *MEAH*, XXIX-XXX (1980-1981), 61-90 así como M.A. Ladero Quesada en las sucesivas ediciones de *Granada. Historia de un país islámico/1232-1571*, Madrid-Gredos, 3<sup>a</sup> ed. 1989.

Con muy buen criterio, los miembros del Grupo de Investigación, conscientes de la importancia que supone la edición de nuevas fuentes al ya reducido elenco documental sobre el período nazarí, plantearon la necesidad de concentrar todo su esfuerzo investigador sobre la última etapa de su historia, ofreciéndonos así, a propios, a extraños y afines, el fruto de nuevos materiales textuales, manuscritos, de reciente edición o ya editados pero necesitados de nuevos enfoques o no explotados aún suficientemente; y ayudándonos a proyectar una luz a períodos de absoluta oscuridad, a desvelar hechos y circunstancias escasamente esclarecidos y a descodificar imágenes, mitos e idealizaciones que la Granada nazarí, como pocas entidades históricas, acabaría generando, situando aquéllos en sus justas proporciones. Es así como junto a los miembros del Grupo, especialistas en la materia, se ha sumado un buen número de colaboradores de reconocido prestigio investigador cuya colaboración, unida a la de los primeros, ha dado como fruto este excelente volumen de la colección *al-Mudun*.

Con acertado criterio también, el conjunto de las colaboraciones está agrupado en función de su temática. Junto a un oportuno Prólogo de la editora C. Del Moral, se presentan los siguientes apartados, epigrafiados con estos sugestivos títulos: *–Introducción: El saber en su*

entorno. –*La Historia: Estampas de un siglo, escritos de una época.* –*El Derecho: competencias y demandas.* –*La Literatura: simbología de los textos.* *La Herencia cultural: Huellas de la memoria.* –*El Arte: Los pliegues del poder. Los textos: El adiós historiografiado.*

Con la misma altura científica a la que nos tiene acostumbrados la Dra. Rachel Arié, investigadora del Centre National de la Recherche Scientifique y vinculada a la Universidad de Granada por razones académicas y afectivas, y con una dilatadísima trayectoria profesional jalonada por innumerables publicaciones especialmente dedicadas a la Granada nazarí, la prestigiosa arabista e hispanista francesa pasa revista en el primer bloque temático, *Introducción: El saber en su entorno*, a través del “Panorama sobre el florecimiento cultural en la Granada naṣrī del siglo XV” a algunas facetas de la producción intelectual nazarí de la últimas décadas. Lo más representativo de cuanto pudo realizarse, pese a una adversa y convulsa situación política y a un clima social de preocupación, jurídico y religioso, lo histórico y lo literario, en un último intento por conservar la herencia cultural del Islam, están debidamente analizados es este estudio. La relación de las fuentes cronísticas y documentales sobre la forzada flexibilidad de la ortodoxia malikí que se vislumbra en los dictámenes jurídicos, el afianzamiento del sufismo en los ambientes populares, el valor historiográfico de obras capitales, por únicas en su género, como la *Yannat al-Riḍā* de Ibn ‘Āṣim, la anónima *Nubdat al-‘aṣr*, el cultivo de los géneros literarios como el *adab*, la *maqāma*, o el *zaḡal*, entre otros, a través de la presentación, análisis y precisiones bibliográficas de sus autores y obras más representativos, como el el monarca Yūsuf III, Ibn Furkūn, al-Qaysī/al-Baṣī, son solo unas breves pinceladas de lo mucho y preciso que nos ofrece la Dra. R. Arié.

Pocas obras de carácter histórico han abierto en estos últimos años tantas perspectivas de investigación sobre la Granada nazarí de la primera mitad del siglo XV como la *Yanna/Ānna al-Riḍā* del político, historiador, jurista y poeta granadino, –tildado, creo que con exceso, “el segundo Ibn al-Jaṣīb–, Abū Yaḥyā Muḥammad al-Qaysī Ibn ‘Āṣim (+ 1453), testigo directo de los turbulentos acontecimientos que sacudieron al emirato naṣrī así como partícipe activo en su complicada política. Sobre esta obra y su autor, la profesora marroquí Milouda Charouiti Hasnaoui, abre el segundo apartado de este volumen, *La Historia: estampas de un siglo, escritos de una época*. Su gran conocimiento sobre la materia ya es bien conocida porque en torno a esta valiosa fuente dedicó su tesis doctoral, en la que incluía edición, hoy todavía inédita, (hay otra posterior de Ṣalaḥ al-Ārār, Amman, 1989, 3 vols.) y estudio, defendida en Madrid en 1988. Aunque ya conocíamos algunos de sus valiosos trabajos publicados sobre la *Yanna*, en éste la Dra. Charouiti ofrece un amplio panorama histórico e historiográfico de conjunto, el más completo de cuanto de valioso contiene la obra, pese a no ser una fuente propiamente histórica, sino de *adab*: una aproximación biográfica sobre el autor, una completa relación de la incidencia de la obra en las fuentes árabes posteriores así como en la historiografía moderna y contemporánea, pero sobre todo un análisis de la misma como fuente histórica, política, biográfica, social, económica, literaria e incluso arquitectónica. Una fuente que, a falta de otros materiales paralelos en la historiografía árabe, lógicamente cobra un preciado valor añadido y que nos ofrece quien mejor puede conocer la obra y su autor.

En el segundo de los trabajos de este apartado, “Una década turbulenta de la dinastía nazarí de Granada en el siglo XV: 1445-1445”, Fcº Vidal Castro, con la minuciosidad y precisión

bibliográfica que caracteriza toda su trayectoria científica, “disecciona” una de las etapas más oscuras y agitadas de los últimos decenios del emirato nazarí, la correspondiente a los gobiernos de Muḥammad IX el Zurdo, Yūsuf V el Cojo, Ismā’īl III, Muḥammad X el Chiquito y Abū Naṣr Sa’d. Como ya dejara planteado en su excelente contribución, “Historia política”, en *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492). Política, Instituciones, Espacio y Economía*, Historia de España Menéndez Pidal, vol. VIII/\*\*\*, en especial, el capítulo “Decadencia y desaparición (1408-1492)”, págs. 151-248, además del preciso y documentado análisis histórico sobre la etapa y sus más inmediatos antecedentes, y valiéndose fundamentalmente de la *Yunna* de Ibn ‘Asim así como de otros materiales documentales cristianos, en especial, los procedentes del Archivo de la Corona de Aragón (estudiados recientemente por R. Salicrú, *El sultanat de Granada i la Corona d’Aragó, 1410-1458*), CSIC, Institució Milá i Fontanals, Barcelona, 1998), aclara la identificación del “infante Coxo” de las crónicas cristianas, –y que la historiografía identificó erróneamente como Muḥammad X el Cojo–, como Yūsuf (V) b. Aḥmad el Cojo, un error historiográfico largamente sostenido desde las crónicas del siglo XVI hasta las más recientes contribuciones sobre el tema.

Concluye este apartado histórico con un documentado balance “Sobre documentos árabes granadinos”, realizado por M<sup>a</sup> Jesús Viguera Molíns, cuya dilatada trayectoria científica se halla jalonada por una abundantísima y sólida nómina de títulos sobre los más variados aspectos de la Historia de al-Andalus, entre los cuales siempre ha manifestado una especial predilección por los básicamente historiográficos. El análisis pormenorizado de los más de casi medio centenar de registros bibliográficos sobre actas documentales árabes y romanceadas, notariales, diplomáticas, económico-comerciales, es decir, una amplia relación de documentos o colecciones documentales “privados” y “oficiales”, bien emanados de las sedes judiciales o la Secretaría Real o de la Chancillería palatina, será referencia obligada para quienes deseen continuar en la tarea de recopilar, editar, traducir y analizar “todo” lo que representan estos materiales y lo “muchísimo” que con ellos cabe esclarecer de historia política, social, geográfica, jurídica y económica.

Dos admirables contribuciones integran el apartado temático *El Derecho: competencias y demandas*. En el primero de ellos, “El cadí y su entorno: noticias sobre algunas de sus atribuciones en la frontera oriental nazarí”, su autora, M<sup>a</sup> Arcas Campoy, con el rigor la caracteriza tras una larga trayectoria científica dedicada al estudio del derecho islámico, nos ilustra con nuevos datos sobre un el hecho fronterizo y la práctica jurídica en el ámbito oriental nazarí, de forma particular, sobre el espacio circunscrito a la ciudad de Vera (Almería) y su entorno, frontera terrestre y terrestre con el reino de Murcia, desde la conquista de Murcia en 1244. Aparte de los trabajos que sobre el mismo tema nos había adelantado en publicaciones precedentes, en esta ocasión nos ofrece preciso análisis sobre las actuaciones de los cadíes en la frontera, atribuciones ordinarias, actuaciones judiciales y extrajudiciales, declaraciones de testigos, rastros de cautivos, cabalgadas, abastecimientos de fortalezas e impuestos, entre otros aspectos. Todo ello conforma un estudio indispensable sobre la “justicia periférica” en la segunda mitad del siglo XV durante los sultanatos de Muḥammad X el Chiquito, Sa’d, Mulay Hacén y Boabdil.

Por su parte, M<sup>a</sup> Isabel Calero, otra gran especialista en temas jurídicos, ofrece una intere-

sante aportación, “Afectación de las rentas de los habices de las mezquitas en fetuas nazaríes del siglo XV. El caso del poeta-alfaquí al-Baṣṭī” sobre una de las más importantes instituciones, a la vez que económicas, del derecho islámico: los bienes habices (*hubs/ahbās*, también llamados *waqf/awqāf*; bienes relativos a fundaciones pías, tanto públicos, privados o de familia, que crecieron de forma considerable a lo largo del reino nazarí. Si bien, por su propia naturaleza, el habiz se instituía con una intención benéfica para contribuir a la financiación y la buena marcha de instituciones públicas y de carácter religioso, lo cual afectaba a los centros de culto, mezquitas y rábitas, las cuales, a su vez, administraban sus recursos en beneficio generalmente de pobres y necesitados, enseñanza de estudiantes sin medios económicos, mantenimiento del culto y del personal encargado de éste, la autora del presente estudio, tras una amplia y documentada introducción sobre las fuentes jurídicas, especialmente las colecciones de fetuas o dictámenes jurídicos así como de los muftíes de la última generación naṣrī o norteafricanos, centra su atención, además del caso de la retribución del imán en las zonas rurales con cargo a los bienes habices, en la afectación de dichas rentas a otros colectivos como fueron los alumnos o estudiantes sin medios económicos. Tal fue el caso del conocido poeta granadino ‘Abd al-Karīm al-Qaysī l-Baṣṭī. En todo caso, si bien la situación del conocido escritor puede resultar paradigmática de un hecho jurídico instituido, la Dra. Calero Secall proyecta, con muy buen criterio, su análisis sobre los conflictos entre los administradores de los habices y algunos de los beneficiarios de sus rentas.

El tercero de los temas que engloba el presente volumen lo constituye: *La Literatura: Simbología de los textos*. C. Castillo Castillo, de larga experiencia científica en el campo de la literatura andalusí, inicia el bloque temático sobre “Un poeta granadino poco conocido: Muhammad al-Šarrān (s. XV)”, que vivió en la primera mitad del siglo XV, y perteneció al círculo literario del también poeta y sultán Yūsuf III. Pese a los escasos datos biográficos, su autora nos presenta una sucinta y contextualizada aproximación biográfica, en su doble faceta de formación jurídica y literaria así como una nutrida selección de fragmentos poéticos de la producción literaria del autor, muy del gusto de la época, recogidos en diferentes antologías, como las de Ibn Furkūn o al-Maqqarī, entre otras.

Es bien sabido que la historia de los últimos años del Reino nazarí de Granada, es una historia de sombras y claroscuros. Aparte de las ya “insalvables carencias historiográficas”, habría que añadir, como señalábamos al comienzo de estas líneas, la afectación de inevitables idealizaciones y de implicaciones sentimentales y míticas debidas, por un lado, a la inmensa repercusión que tuvo en la Europa cristiana la “Toma de Granada”, y por otro, a la convulsión que tal extremo debió de suponer en el ámbito arabo-islámico, sobre todo en el más próximo, por razones geográficas y espirituales a la vez, el Norte de África, y que sobre cuyo tema hay una abundada y no siempre acertada lista de títulos (véanse algunas de las importantes contribuciones a la reciente aportación colectiva, *Las Tomas: antropología histórica de la ocupación territorial del Reino de Granada*, Ed. J.A. González y M. Barrios, Granada, 2000). Tras una amplia, detallada y bien documentada revisión historiográfica sobre los antecedentes históricos y los precedentes inmediatos a la entrega de Granada y la salida y destierro del último emir, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad (Boabdil) hacia tierras magrebíes, la Dra. Celia del Moral, gran conocedora de la literatura andalusí y, en particular, de la granadina, nos brinda

en su estudio, “La última misiva diplomática de al-Andalus: la *risāla* de al-‘Uqaylī, enviada por Boabdil al sultán de Fez en demanda de asilo”, además de una espléndida traducción anotada junto a un extenso texto en prosa rimada del más que posible, último y desesperado intento por hallar un refugio seguro en tan adversas circunstancias para él y su familia ante la corte waṭṭasī (tenemos constancia también de la existencia de otras iniciativas diplomáticas de la misma época, de las que se hace eco el presente estudio), la autora dedica un amplio estudio a la *Risāla* inserta en la obra de al-Maqqarī, y a su autor, el secretario privado y poeta áulico Abū ‘Abd Allāh Muḥammad ibn ‘Abd Allāh al-‘Arabī l-‘Uqaylī.

Otra gran especialista de temas literarios nazaríes y asidua colaboradora del Grupo de Investigación “Ciudades andaluzas bajo el Islam”, es la Dra. marroquí Fatima Tahtah, completa este apartado sobre literatura con una breve pero acertada panorámica sobre “La poesía andalusí en el siglo XV: Aspectos temáticos y simbólicos”; una poesía que indicaba, como ya se presagiaba desde mediados del siglo precedente, el comienzo del fin de la presencia islámica en al-Andalus. Los principales poetas (Yūsuf III, Ibn Furkūn, al-Qaysī, entre otros, las corrientes literarias y los aspectos temáticos: poesía oficialista, poesía nostálgica, poesía subjetiva (amor y caballerosidad) o poesía religiosa son algunos de los aspectos literarios analizados por su autora es este estudio.

Cuatro importantes contribuciones constituyen el apartado temático: *La herencia cultural: Huellas de la memoria*. A través de un documento castellano perteneciente al Archivo General de Simancas, la Dra. Joaquina Albarracín, “Memorial a propósito de los alfaquíes de la Granada mudéjar” desgrana de forma minuciosa, como suele ser habitual en ella, su valiosísimo contenido: la relación nominal del personal jurídico (alfaquíes) de los últimos años del reino nazarí y de los primeros bajo la conquista cristiana, en su denominación cristiana y musulmana, en el marco de sus actividades desempeñadas en las mezquitas, madrazas o al servicio de la nueva administración castellana a tenor de las condiciones de las nuevas *Capitulaciones*; condiciones cuyo cumplimiento, como lo confirma una vez más el propio documento, fueron pronto alteradas. En suma, un valioso documento de gran valor histórico, onomástico, jurídico, toponímico y económico del que es posible realizar valiosos análisis desde diversas perspectivas.

En la misma línea de otras valiosas contribuciones, M<sup>a</sup> Soledad Carrasco Urgoiti, “La imagen mítica de la Granada Nazarí en las literaturas europeas de los siglos XVI y XVII”, nos deleita una vez más, en una cuidada prosa, sobre la proyección literaria de la Granada nazarí, a través, primero, de la maquinaria propagandística más próxima a los vencedores, actos institucionales del triunfo de los Reyes como la “fiesta de la Toma”, bien de la poesía, de Juan del Encina, figura de transición en lo literario entre la Edad Media y el Renacimiento; y después, a través de los géneros literarios moriscos del Siglo de Oro, el *Abencerraje*, como figura literaria inaugural de la maurofilia, el romancero, *Las Guerras civiles* de Ginés Perez de Hita, la *Historia de Ozmín y Daraja* de Mateo Alemán, o las piezas teatrales maurofílicas de Lope de Vega, o la Granada en el marco de la literatura europea del siglo XVII, especialmente en Francia e Inglaterra.

Como prueba, una vez más de la gran capacidad y sólida formación del Prof. J. P. Monferrer Sala, nos ofrece un espléndido trabajo de carácter lingüístico, “A propósito de un pseu-

doarabismo de transmisión culta: la voz “zoma” (< ár. *ṣawmu’ aṣūm[u]’ a*) y su étimo siríaco *somkā*”, un término que no conoce uso en español actual y que podría confundirse con otro de similares características fonéticas. Desmontando hipótesis precedentes, el Dr. Monferrer precisa que dicho término hay que buscarlo en áreas siriacófonas de intensa influencia cristiana, en sus acepciones de “columna” y “torre”, como parte integrante del ajuar arquitectónico anacorético.

Cierra este bloque temático un excelente trabajo historiográfico y de geografía histórica de la Dra. M<sup>a</sup> Dolores Rodríguez, “La influencia de León el Africano (ss. XV-XVI) en la obra de Luis de Mármol (s. XVI): Descripción de los núcleos de población costeros del Rif”. A través de un minucioso análisis comparativo, confirma los evidentes paralelismos entre ambas obras por lo que se refiere a estructura expositiva, con leves alteraciones en cuanto al orden; contenido, ubicación geográfica, sistema defensivo, poblamiento, recursos económicos y aspectos sociológicos, con importantes adiciones relativas a hechos históricos por parte del segundo, fruto bien de la ayuda de un buen informador o de la experiencia directa como testigo directo en algunos casos.

Un extenso y único trabajo del Prof. Antonio Fernández Puertas, “Vestimenta de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, Boabdil: Rīḥiyya, Juff, Mallūta, ‘Imāma”, representa al bloque temático, *El arte: Los pliegues del poder*. Con la precisión, minuciosidad y exhaustividad a que nos tiene acostumbrados, el autor dedica una especial atención a sólo cuatro de las prendas de que fue despojado, cuando fue hecho cautivo tras la batalla de Lucena en 1483, el último sultán granadino, guardadas en el Museo del Ejército: un par de *rawāḥī* o zapatos de cuero, un par de *ajfāf* o botas de cuero de piel finísima que cubrían la rodilla hasta el inicio del muslo, una riquísima *mallūta* o marlota, de terciopelo aceituní rojo, hecho en los telares góticos de un reino peninsular hispano, y un ancho velo de lino de la *‘imāna* o turbante; más un cinturón con escarcela, un estuche decorado con palmas de ataurique, una daga con cuchillo-puntilla dentro de vaina con borla de hilos de seda carmesí, de plata y de color amarillo y dos espadas, cuyo estudio el autor anuncia estudiar más adelante. Como es habitual en estudios de estas características, una buena relación de gráficos y fotos acompaña al trabajo.

A modo de colofón, el último de los trabajos con el que el volumen reseñado completa sus bloques temáticos, *Los textos, El adiós historiografiado*, obra de Fernando Velazquez Basanta, “La relación histórica sobre las postrimerías del Reino de Granada, según al-Maqqarī (s. XVII)”. Era, sin duda, una asignatura pendiente para los interesados en la historia e historiografía arabo-islámica de los últimos años del Islam andalusí revisar los escasos materiales existentes, porque lo poco que sabemos se reduce a las fundamentales crónicas cristianas y a poco más de las hispanohebreas. Pese a la valiosa aportación de la *Yanna* de Ibn ‘Āṣim, crónicas, en su sentido más estricto, del reino nazarí no existe para el siglo XV, y ha habido que esperar hasta mediados del siglo XVI, para que uno de los emigrados andalusíes, cuyo nombre no consta, compusiera un breve pero valioso opúsculo, *Nubdat al-‘aṣr* (ed. A. Bustani, Larache, 1940 –hay otras ediciones recientes, Damasco, 1984, y El Cairo, 1991–, y trad. C. Quirós) titulado “*Fragments de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas o Capitulación de Granada y emigración de los andaluces a Marruecos*”, o hasta el siglo XVII, por las noticias que otros enormes tesoros de la memoria histórica y literaria de al-Andalus nos

han legado, como el enciclopedista de Tremecén al-Maqqarī o los orientales al-Sajāwī, Ibn ‘Iyās y al-Ŷannabī. Aunque se trataba de textos ya editados, en su mayor parte traducidos y explotados por la historiografía granadina desde el siglo XIX, el Dr. Velázquez Basanta, uno de los especialistas, sin duda, más sobresalientes en la producción historiográfica jatibiana, tomando como base los fragmentos legados por al-Maqqarī a través del *Nafh* y de los *Azhār al-riyāḍ*, y cotejándolos con la *Nubḍa*, nos ofrece una soberbia traducción, la primera en versión española íntegra, acompañada de un aparato crítico exhaustivo y documentado, casi trescientas notas, de todo cuanto el compilador de Tremecén incorporó en su obra sobre historia política, social y económica, geografía y jurisprudencia, en torno a los últimos tiempos del reino nazarí. Un trabajo que, sin duda, que será un referente ineludible para el estudio de las postrimerías del Islam andalusí.

Emilio MOLINA LÓPEZ

MORALES LEZCANO, Víctor. *Diálogos ribereños. Conversaciones con miembros de la élite marroquí*. Colección Aula Abierta. Madrid: Ediciones UNED, 2002, 369 pp. + 62 de anexos.

Continuando con la magnífica labor llevada a cabo por el autor, destacado especialista en el estudio de la historia y la política marroquíes, esta obra constituye una excelente y completísima guía para todos aquellos interesados en conocer el pasado reciente y el momento actual por el que discurren las relaciones hispano-marroquíes, al tiempo que un documento sumamente valioso al contar con el testimonio de algunos de sus principales protagonistas.

Estructurado en tres partes bien diferenciadas, a través de sus páginas se va trazando un recorrido que parte de la etapa final del Protectorado, pasando por la consecución de la independencia y el reinado de Mohamed VI, en el que destacadas personalidades de la vida política y cultural marroquí nos ofrecen su personal valoración del devenir de los acontecimientos acaecidos desde la segunda mitad del siglo pasado hasta el momento presente.

En el primer bloque, que consta a su vez de dos partes, el autor analiza, a modo de ensayo, los antecedentes y condicionantes histórico-políticos de las relaciones entre ambos países. Así, en el primer subapartado nos ofrece un esbozo de lo que fueron las negociaciones previas a la independencia y las claves y principales líneas de actuación que conformaron el largo reinado de Hasan II para llegar finalmente al de Mohamed VI. Mientras en la época hasaní se incide en los denominados “años de plomo” que terminaron con el gobierno de alternancia al que, muy acertadamente, el autor califica de “liberación controlada” (p. 38), del gobierno del nuevo rey se destaca la lentitud con la que la supuesta transición que encarna su figura viene desarrollándose en el país, debido en parte a la difícil situación socio-económica heredada de su padre. Un análisis en el que no faltan las menciones a los casos de corrupción, el desarrollo de las ONGS, los dos gobiernos del socialista Yusufi, la destitución de destacadas figuras del antiguo régimen, como Driss Basri e incluso las críticas vertidas por Muley Hicham, que en su calidad de miembro de la familia real alauí han tenido sus repercusiones dentro y fuera del país, así como el eco que de todo ello viene haciendo la prensa marroquí. Este breve pero intenso recorrido se ve ilustrado con la inclusión de tres mapas donde se pueden

observar las posesiones españolas además de los tratados y límites fronterizos existentes en el territorio durante la época del Protectorado.

El segundo subapartado está dedicado exclusivamente a las relaciones hispano-marroquíes. Desde el siglo XV hasta el año 2001, el autor nos muestra con gran acierto las distintas etapas por las que han pasado las relaciones entre ambos países. Cabe destacar el capítulo dedicado al contencioso de Ceuta y Melilla junto al análisis de la trayectoria seguida por España, con Europa como objetivo prioritario, en paralelismo con la de Marruecos, centrada en consolidar la institución del Trono frente a los crecientes problemas sociales que han derivado en el auge del islamismo y de su principal exponente, el partido *Justicia y Caridad* del jeque Yassin, cuya influencia se deja notar en las directrices que marcan el juego político del país vecino.

La concisión y fluidez del texto, unidas a la adición de numerosas referencias a otras obras de gran relevancia para el estudio del tema, hacen de este primer bloque una completa introducción a lo que conforma el grueso de la obra.

Éste lo componen 14 entrevistas realizadas por el autor en Marruecos entre 1999 y 2001. Entre los entrevistados se encuentran políticos y figuras intelectuales marroquíes de primer orden. Dentro del primer grupo cabe destacar a André Azulay (Consejero de Economía del Gabinete Real), Omar Azziman (Ministro de Justicia), Abraham Serfaty (Ingeniero, publicista y uno de los principales opositores del régimen de Hasan II) y Laarbi Messari (Ex ministro de Comunicación y Cultura del primer gobierno Yusufi y periodista), entre otros. En el segundo tienen un lugar destacado Mohamed Ibn Azzuz Hakim (historiador tetuaní miembro del Consejo Real de Hasan II y del actual monarca), Leila Chafaï (Socióloga y miembro de la Agencia Marroquí de Noticias -MAP-), Aziza Bennani (Hispanista y Embajadora de Marruecos de la UNESCO), Brahim Butaleb (Profesor de Historia en la Universidad Mohamed V) y Mohamed Chakor (Hispanista y escritor). Los medios de comunicación también están presentes en las personas de Said Jedidi (Director del telediario en español de la RTVM) y Abubakr Jamaï (Director del semanario casablanqués *Le Journal*).

Los contenidos de cada una de ellas, que oscilan entre las diez y las veinte páginas, nos ofrecen una visión cuanto menos novedosa y en algunos casos reveladoras de muy diversos temas, tales como el papel que juega Marruecos en la esfera internacional o sus experiencias personales durante el Protectorado y la Independencia, además de un sin fin de información y pequeños grandes detalles casi olvidados cuando se habla de la historia de Marruecos. Discursos oficialistas, testimonios comprometidos, vivencias íntimas, actividades políticas y culturales, desengaños y esperanzas constituyen el amplio marco por el que transcurren las entrevistas. Unas charlas amenas, llenas de interés y de continuas referencias a España que le llegan al lector de forma directa, creando una atmósfera de cercanía y casi-complicidad con los interlocutores.

El capítulo final lo constituyen dos anexos en los que encontramos una ingente cantidad de documentación gráfica, entre la que cabe destacar una relación de tratados, convenios y acuerdos entre España y Marruecos desde 1956 a 1997, unas tablas estadísticas de 1999 de los países del Magreb Central (Marruecos, Argelia y Túnez) en la que se recogen datos demográficos, económicos, culturales, comerciales y educativos, así como un compendio bastante completo que bajo el epígrafe “la eclosión periodística en Marruecos” incluye a los encabeza-

mientos más significativos de los diarios y semanarios en lengua árabe más vendidos en el país vecino y que, junto al material citado anteriormente, vienen a reflejar la trayectoria política seguida por Marruecos durante los últimos cinco años.

Mucho más que un manual de historia, y más allá de una simple recopilación de entrevistas con personalidades de renombre, a pocos días de las elecciones legislativas marroquíes y tras la crisis de Perejil, *Diálogos ribereños* constituye una cita obligada para todos aquellos que quieran conocer la realidad de un país que, especialmente en estos momentos, es contemplado desde la otredad con una mirada llena de estereotipos. Es, además, una guía imprescindible para entender y analizar la problemática que envuelve los entresijos sociales, políticos y económicos sobre los que se cimentan las actuales relaciones entre España y Marruecos.

Rocío VELASCO DE CASTRO

RAMÍREZ, Ángeles y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (Eds.). *Antropología y antropólogos en Marruecos. Homenaje a David M. Hart*. Barcelona: Bellaterra, 2002, 503 pp.

Los trabajos que aquí se publican fueron presentados al Coloquio celebrado, bajo el mismo título, en Tánger, en noviembre de 2000, como homenaje a David M. Hart, uno de los mayores antropólogos que centraron su labor en el vecino Marruecos. Ahora ven la luz en este libro, magníficamente editado por Ángeles Ramírez y Bernabé López García, publicado por Ediciones Bellaterra y financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional.

Se trata de una obra extensa e intensa, que reúne un total de veinticinco trabajos, aportados por destacados especialistas en antropología y campos afines, con Marruecos como objeto de estudio. Estos trabajos están agrupados en cuatro partes. La primera de ellas lleva por título "Memoria de David M. Hart". En ella se analiza la trayectoria científica, profesional y vital de Hart, así como sus aportaciones a las investigaciones sobre antropología de Marruecos. Componen este apartado los trabajos de Vicente Moga ("La obra de David M. Hart en España"), Rémy Leveau ("David M. Hart y la renovación de las ciencias sociales en Marruecos") y Dale F. Eickelman ("Memorias de Marruecos: David M. Hart y la tradición antropológica"). También se incluye el particular homenaje que hace Encarna Cabello a Ursula, esposa de David Hart, ("Ursula Hart y el Rif de las mujeres"), compañera del antropólogo en sus trabajos rifeños, buena conocedora de Marruecos, y autora del libro *Tras la puerta del patio: la vida cotidiana de las mujeres rifeñas*. Cierra este apartado el trabajo del propio David M. Hart, "Antropología, antropólogos socioculturales y trabajo de campo en el Rif (Marruecos ex español) durante dos décadas (1950-1960)", uno de los ejes de la obra, escrito por el autor en castellano como conferencia inaugural de este Coloquio, al que Hart no pudo asistir dada su delicada salud, enviando este texto, que fue repartido entre los asistentes. Se trata probablemente de su último trabajo, en el que explica su trayectoria vital y profesional, con numerosas anécdotas personales, en una redacción entusiasta, y tocando los principales hitos de sus investigaciones y trabajos de campo.

La segunda parte de este libro lleva por título "Africanismos y orientalismos. El legado antropológico en Marruecos". Los trabajos de Josep Lluís Mateo Dieste ("La paraetnografía militar colonial: poder y sistemas de clasificación social") y José Luis Villanova ("La produc-

ción geográfica y cartográfica sobre el Protectorado de España en Marruecos”) abordan el conocimiento de los marroquíes, durante el Protectorado, desde los informes militares o desde la producción geográfica y cartografía, al servicio de los intereses coloniales. El trabajo de Bernabé López García y Ángeles Ramírez (“Felipe Ovilo: testigo del cambio en el Marruecos de finales del siglo XIX”) rescata la figura y la obra de uno de los primeros antropólogos que estudiaron la sociedad marroquí. Los dos últimos estudios de este bloque se centran en la etnografía colonial francesa (Danielle Provansal, “Etnologues ‘sur le tas’ o la etnología de expresión francesa en el Magreb”) y el orientalismo llevado a cabo en Portugal (Maria Cardeira, “Una etnografía en los márgenes: la fuerza de los lazos débiles”).

Siete trabajos conforman el apartado “Imágenes y representaciones de Marruecos”. De ellos, tres abordan la imagen que los españoles tienen y han tenido de los marroquíes: M<sup>a</sup> Rosa de Madariaga, “La imagen de Abd-el-Krim-El-Jattabi en la literatura de la época”; Eloy Martín Corrales, “Entre el ‘moro’ violador y el ‘moro’ seductor: la imagen de los marroquíes en la guerra civil según las fuerzas republicanas”; y Joelle-Ana Bergere Dezaphi, “La categorización social de los marroquíes a través de la literatura de viajes. El ejemplo del Moro Vizcaíno José María de Murga”. Los trabajos de dos historiadores marroquíes analizan el papel de los intelectuales españoles y marroquíes en diferentes etapas del Protectorado: Alhoucine Bouzalmate, “Marruecos y los intelectuales y publicistas españoles (1921-1923)”, y Mohamed Benaboud, “Los intelectuales en Tetuán durante el Protectorado español”. Michael W. Suleiman (“Paradojas en las actitudes occidentales frente al Islam y a los musulmanes”) reflexiona sobre los prejuicios occidentales contra los musulmanes y los árabes. El último trabajo, de Laura Feliu, “Marruecos en la política exterior española de la democracia: percepciones desde la literatura académica”, hace un análisis de los estudios sobre ese tema realizados desde 1975 hasta hoy, desglosando los aspectos específicos de las relaciones entre ambos países.

Cierra esta obra un bloque de ocho trabajos agrupados bajo el epígrafe “Tribus, poder e identidades en el Marruecos rural”. Aquí, Mokhtar el Harras estudia los contenidos culturales, sociales y religiosos de los nombres personales en esta zona de Marruecos (“Nombre personal y reconstrucción identitaria en Yebala”). Mohamed Benali focaliza su investigación en la zona del Rif, en concreto en el pueblo de Ait Tâa (“Espacio, comunicación y cambio social en el Rif central. El caso de Ait Tâa”). Maria-Ángels Roque se centra en los rifeños y los susíes, en: “Identidades beréberes marroquíes y redes asociativas campo-ciudad”. Las alianzas y agrupamientos político-militares en las zonas del Anti-Atlas y el Sus son los pilares de la aportación de Abderrahmán Laksassi y Mohamed Tozy, “Segmentariedad y teoría de los *leff-s* (Tahugwat/Taguzult)”. Alberto López Bargados (“A la búsqueda de la tribu: los sistemas de facciones en el norte de África”) analiza los sistemas tribales marroquíes, terreno en el que Hart centró una parte importante de sus trabajos. M<sup>a</sup> Angustias Parejo aborda la presencia de unas identidades regionales en los diferentes grupos del Parlamento marroquí (“A la búsqueda de las elites regionales en Marruecos”). El Islam, y los discursos en torno al género y a las mujeres en Marruecos son estudiados por Yolanda Aixelà Cabré, “Descubriendo velos políticos. Discursos de género e Islam en Marruecos”. Cierra esta obra el trabajo de Rémy Leveau “Las tres edades de la monarquía marroquí moderna”, en el que hace un recorrido por las etapas de reinado de Mohamed V, Hassan II y Mohamed VI, el actual monarca cuyas lí-

neas políticas están aún hoy por dilucidar. Las elecciones de este mes de septiembre de 2002 posiblemente den respuesta a muchas de las incógnitas que se plantean ahora.

Homenajes como éste van precedidos siempre de un trabajo intenso, duro y prolongado que sólo se puede llevar a cabo con el tesón, la experiencia y el buen hacer de profesionales como Ángeles Ramírez y Bernabé López García. Gracias a ellos hemos recuperado la figura de un antropólogo que, por haberse dedicado al estudio de una zona “marginal”, no había gozado del reconocimiento y el prestigio que su labor merece. Los editores de este libro no sólo han reunido a un importante número de especialistas que han aportado sus trabajos a este homenaje; también han sabido transmitirnos su entusiasmo por la obra y por la persona de David Hart, quien, lamentablemente, nunca pudo ver este trabajo publicado, ya que murió en mayo de 2001. Este libro es el merecido homenaje a una trayectoria científica ejemplar que hoy se da a conocer, en su contexto y con sus múltiples connotaciones y vertientes, a los lectores y estudiosos interesados en las cuestiones de Marruecos.

M<sup>a</sup> Dolores LÓPEZ ENAMORADO

SEGURA, Antoni. *Más allá del islam. Política y conflictos actuales en el mundo musulmán*. Madrid: Alianza Editorial, 2001, 403 pp.

La última referencia a una fecha reciente que se menciona en la obra de A. Segura son las elecciones presidenciales en Israel del 6 de febrero de 2001, momento en que Ariel Sharon alcanzó su inapelable victoria frente a Ehub Barak (pág. 320). Por lo tanto nos encontramos ante un trabajo concluido pocos meses antes de la crisis del 11 de septiembre de 2001, que lógicamente no se trata en la obra, aunque por ello ésta no pierde su rigurosa intención de actualidad. Anotemos ya nuestra propuesta de que una próxima reedición del texto se complete con una aproximación adicional a las implicaciones de los acontecimientos más recientes desencadenados por el ataque a las Torres Gemelas de Nueva York en cada uno de los conflictos que en esta obra se desgranar capítulo a capítulo.

Vayamos al texto. Los acontecimientos que analiza este libro se construyen al filo de la actualidad más inmediata y se caracterizan a menudo por una evolución rápida, efervescente e imprevisible, como lo ha demostrado la reciente crisis entre España y Marruecos en relación al islote de Perejil. Sin embargo, y a pesar de la velocidad con que se suceden los cambios, la obra sitúa al lector en la capacidad de comprender y conocer al detalle el desarrollo de las situaciones conflictivas vivas en el mundo musulmán, tratadas en un discurso expositivo muy directo, desde su gestación histórica hasta su realidad en la primavera de 2001. El hilo temático que determina el tratamiento de los conflictos y su inclusión en la obra es el mundo musulmán contemporáneo, desde el Sahara occidental y la política intermagrebí, el proceso de transición política en Marruecos más reciente y el relevo en la cúpula alauí; la crisis de Argelia y el papel de las fuerzas armadas argelinas en su gestación y desarrollo; la revolución islámica de Jomeini y la situación actual de Irán; Afganistán, tratado con anterioridad a su salto a la palestra informativa y a la curiosidad general como presunto escondrijo de al-Qaida; los conflictos de Bosnia y Kosovo tras la desmembración de Yugoslavia; y, finalmente, el conflicto del Próximo Oriente que enfrenta prolongadamente a palestinos e israelíes. El guión de fondo

a estas situaciones son procesos de turbulencia política en los que intervienen el referente islámico, en sus múltiples acepciones doctrinales y en las distintas plasmaciones que ha conseguido en el terreno político. Sin embargo la intención del autor es, precisamente, y así lo declara como justificación del título en la introducción, proporcionar “*una aproximación comprensible, rigurosa y multicausal que, sin negar el evidente papel de legitimación ideológica que desempeña la religión para algunos de los protagonistas políticos y la íntima relación entre la política y el profundo sentido de la justicia que emana del islam, ponga al descubierto la complejidad y las causas estrictamente políticas, sociales, geoestratégicas, de Guerra Fría o de hegemonía que hay detrás de cada uno de estos conflictos*” (pág. 11). Del apriorismo contrario, así como de la errónea visión del mundo islámico como un todo homogéneo deriva, según el autor, la incapacidad de comprender cómo están evolucionando cada uno de los países del mundo musulmán inmersos en las actuales turbulencias. Este apriorismo consiste en “*considerar y referirse al mundo islámico como un todo homogéneo en el que por el hecho de profesar una misma fe, las diferencias entre los países, las sociedades y las poblaciones que lo integran a penas se manifiestan*” (pág. 7). En el fondo de la motivación del autor subyace el rigor en el análisis de las dificultades de implantación de regímenes democráticos en los países islámicos y una sólida crítica a las amenazas apocalípticas que derivan del famoso análisis de S. Huntington.

El libro se estructura en tres partes, relativas al Magreb, Asia Central, Balcanes y Próximo Oriente. En el primer bloque, “*Conflicto y transición política en el Magreb*”, se estudia la presencia colonial en el Magreb, el conflicto del Sahara y las relaciones intermagrebíes, y el proceso de transición política en Marruecos. A nuestro entender este bloque satisface plenamente el objetivo analítico mencionado al situar el islam como uno más de los condicionantes actuales, subrayando la difícil situación económica que vive Marruecos, la actividad y vigencia de los resortes clave del Estado (ejército y entorno palaciego) y el temor al creciente desarrollo de la conciencia política berebere como reticencias al proceso de democratización que frenan la modernización política iniciada con la Constitución de 1996. En cuanto a Argelia, se subraya el papel de las fuerzas armadas y del sector más duro del ejército como elemento de devastación sistemática de cualquier posible equilibrio social que se haya planteado hasta ahora. Con ello el autor pone de manifiesto un conocimiento sólido y profundo de la realidad histórica magrebí más inmediata. La segunda parte bajo el epígrafe “*Religión o guerra y revolución*” engloba la revolución de Jomeini, analizada también a través de la evolución económica y política del régimen iraní hasta llegar a los postulados de la revuelta estudiantil de julio de 1999; la evolución del gobierno de los talibán y el posicionamiento de Afganistán como núcleo de las élites del islamismo radical; y, especialmente interesante, una sólida descripción de la base ideológica de la represión serbia contra bosnios y kosovares, ignorada a menudo por aquellos que centran su interés exclusivamente en el desarrollo del pensamiento y la conciencia islámica. Finalmente, la tercera parte se dedica al “*Gran conflicto del Próximo Oriente*”, de cuyo origen y evolución se da cumplido detalle y en el que destacamos el análisis del papel, a menudo velado, de Jordania en el conflicto. La bibliografía que se referencia para cada uno de los capítulos constituye una excelente actualización sobre lo que se ha publicado hasta nuestros días y se traduce en una herramienta muy útil para aquellos que deseen ampliar

sus conocimientos sobre cada uno de los temas. Además se incorporan apéndices documentales en los que se incluyen manifiestos y documentos políticos, censos demográficos y datos electorales, datos económicos, cartas diplomáticas y declaraciones y resoluciones oficiales de Naciones Unidas. Con ello se completa un análisis revelador de la pluralidad de elementos que intervienen en los procesos de transición política más importantes en las últimas décadas en los países islámicos.

Mercè VILADRICH

TAUZIN, Aline. *Figures du féminin dans la société maure (Mauritanie). Désir nomade*. Paris: Karthala, 2001, 212 pp.

Este libro, cuya autora es una reputada etnóloga del CNRS, analiza el modo en que la genuina sociedad de Mauritania ha gestionado la cuestión femenina, puesto que este país es un espacio de diversas confluencias culturales que se manifiestan en muchos aspectos de la vida social y, como no, en su universo femenino. En este sentido, ya en el siglo XIV Ibn Batuta percibía una serie de costumbres y usos que diferenciaban a la mujer mauritana del resto de las mujeres árabes, al tiempo que compartía con ellas no menos cuestiones. Como afirma la autora en la introducción, esta simbiosis podría ser el resultado de influencias tuaregs, negro-africanas, preislámicas, árabes islámicas y, más concretamente, andalusíes.

Estructurado en cuatro capítulos que tienen en común el estudio de la relación, siempre ambigua y desdibujada, entre los sexos, este libro destaca principalmente por su acercamiento metodológico determinado por el psicoanálisis, de tal forma que las referencias a S. Freud y a J. Lacan son recursos muy utilizados por su autora. Tampoco faltan los análisis socio-lingüísticos o léxicos, demostrando el amplio conocimiento que la Dra. Tauzin posee de la lengua hassaniyya.

El capítulo primero titulado “Au péril de la femme”, analiza la concepción que la sociedad tradicional de Mauritania tiene sobre la astucia, las artimañas e incluso la perversidad como características inherentes al género femenino, lo que le confiere la capacidad de manipular la ley y la norma social en detrimento de los hombres. En torno a este imaginario existe en Mauritania una gran cantidad de relatos orales en donde las mujeres aparecen como buscadoras de amantes, causa de división familiar, autora de perversiones múltiples (incesto, devoradora de cadáveres, etc.), manipuladora, seductora maligna y transgresora de cualquier norma religiosa o ética. Pero, a pesar de esto, los hombres se sienten irremediabilmente atraídos por la belleza seductora de las mujeres con un deseo incontrolado que les aportan siempre consecuencias desastrosas. Remitiéndose al psicoanálisis, la autora sostiene que este imaginario revela el fantasma masculino del miedo a la castración o a la feminización, cuya materialización más evidente es la transexualidad, que en la sociedad mauritana está íntimamente asociada a la música y a la danza, consideradas incompatibles con el islam canónico, de tal forma que se produce cierta identificación entre música y feminización.

El segundo capítulo, “Un corps parfait”, comienza con la descripción de diversas costumbres y rituales que diferencian el nacimiento, la infancia y adolescencia de un niño y una niña, propio de las sociedades patrilineales. A continuación, la autora analiza las manipulaciones

que sufre el cuerpo de las mujeres desde su más tierna infancia, con el objetivo de “modelar un cuerpo bello e inerte, seductor o inofensivo, un cuerpo cuya pasividad se transforma en impasibilidad, un cuerpo forzado y magnífico que, privado de su propio deseo, no mancillará el honor del grupo” (p. 91).

Así se describen las distintas formas de peinado y de vestido según la edad, la perforación de las orejas, los masajes corporales, la depilación y, principalmente, dos costumbres mucho más agresivas: en primer lugar, la escisión del clítoris que, realizada siempre antes de que finalice la cuarentena de la madre, es concebida como sinónimo de pasividad y de embellecimiento; y, en segundo lugar, la sobrealimentación o cebadura que, iniciada tras la caída de los primeros dientes, es asociada a un statu elevado, la defensa del honor del grupo, la pureza sexual de la mujer, la docilidad y buen carácter y la inhibición del deseo sexual. Traducido esto a términos de dinámica, se podría afirmar, concluye la autora, que a lo femenino corresponde la inmovilidad y a lo masculino el movimiento.

Bajo el título de “Poésie et cour d’amour”, el capítulo tercero se encuentra dedicado al estudio de la poesía que, en la sociedad tradicional mauritana, constituye un componente esencial de las relaciones amorosas, puesto que no se trata de un simple ejercicio literario, sino que participa en la gestión de las relaciones sociales y en la estructuración de las relaciones entre los sexos. Se trata de una poesía amorosa en donde “predominan los juegos formales, las sonoridades repetidas, las interpretaciones plurales o las ambigüedades de sentido que la estructura de la lengua árabe induce fácilmente” (p. 126). Posiblemente sea en este capítulo, en el que se transliteran y traducen los poemas, en donde la Dra. Tauzin demuestra su amplios conocimientos del árabe hassaniyya, con finas apreciaciones lingüísticas y léxicas.

En cuanto a los principales temas de este tipo de poesía amorosa, destacan: el dolor por la ausencia de la amada, el recuerdo de las horas felices pasadas con ella, el amor inaccesible, el canto idealizado de la belleza de la mujer y otros similares que, según opina la autora, son artificios destinados a impedir el encuentro de los cuerpos.

El último capítulo, “Rites de mariage”, analiza los diversos rituales relacionados con la boda: la tintura con henna, la conducción de la novia al hogar de su esposo, recitación de poemas de contenido sexual o escatológico, ofrecimiento de regalos, visita a los padres, etc. para llegar a la conclusión de que, de nuevo, se trata de cuestiones que retrasan, dificultan u obstaculizan el encuentro del hombre y la mujer.

Concluye Aline Tauzin su libro señalando la evolución de estas prácticas sociales en la actualidad debido, entre otras razones, a los cambios socio-políticos, la evolución de las mentalidades y a las propias mujeres que reivindican su espacio dentro de la sociedad. Así, por ejemplo, la práctica de la sobrealimentación prácticamente ha desaparecido, al igual que la valoración de la inactividad femenina porque la mujer se ha incorporado a la vida activa. También muchos de los ritos de matrimonio, aunque no siempre para bien, porque cuestiones como la endogamia clánica ha dado paso a la endogamia de rango. A pesar de estos y de otros muchos cambios, la autora sostiene que en la actualidad las relaciones entre hombres y mujeres siguen basadas, en gran parte, en evitar o eludir al otro y en la acentuación de las diferencias.

En conclusión, Aline Tauzin nos propone un estudio complejo, pero riguroso y de gran

interés para la comprensión de las relaciones de género de un país magrebí que la bibliografía occidental suele eludir (por desconocimiento) como es el caso de Mauritania, y cuya principal novedad reside en un acercamiento desde los presupuestos metodológicos del psicoanálisis.

Carmelo PÉREZ BELTRÁN

TILMISANI, May. *Duniazad*. Traducción de Gonzalo Fernández Parrilla. Guadarrama: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2001. 95 pp.

Las Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, en su colección “Memorias del Mediterráneo”, ha publicado la traducción castellana de *Duniazad*, una novela egipcia, porque egipcia es su autora y egipcios son sus personajes. Sin embargo sería un error considerarla como una de esas novelas que plasman mundos exóticos, que nos transportan a realidades situadas en contextos que no nos son familiares. Y eso es, lisa y llanamente, porque *Duniazad* habla de lo esencial, de lo universal, de lo que es común al ser humano: el dolor por la muerte. Sin folklorismos, sin exotismo, sin sumergirnos en lo que el lector occidental común espera recibir de una novela árabe. Porque ése es uno de los escollos que tiene que salvar aún hoy la literatura árabe: el de quitarse de encima esa losa de exotismo, de realismo local, de narración costumbrista que fue tan característica en años precedentes y que aún hoy se sigue cultivando por un buen número de escritores. No vamos a negar que el lector occidental común, cuando compra una novela árabe traducida a su lengua, en general espera que el autor lo transporte al Oriente que predomina en el imaginario occidental, al mundo tópico de velos, harenes, elementos de la religión islámica, sándalo, patriarcado, enclaustramiento de la mujer..., que sí existe, pero que convive con ese otro Oriente universitario, feminista, moderno, postmoderno, innovador, vanguardista, laico, y muy alejado de lo que consideraríamos exótico.

Y ese es el mundo que vive y narra May Tilmisani, nacida en El Cairo en 1965 y considerada una de las figuras de la nueva generación de escritores egipcios. Tras un año en París, en 1991 comenzó a publicar sus primeros relatos breves en revistas literarias. En 1995 completó sus estudios en la Universidad de ‘Ayn Šams, especializándose en literatura francesa. Ha impartido docencia en diferentes instituciones (1988-1998), ha sido locutora de radio en Radio Cairo y se ha dedicado a la crítica cinematográfica. Desde 1991 ha publicado un buen número de traducciones al árabe, tanto obras literarias como de cine. En 1995 y 1998 publica las colecciones de relatos *Esculturas repetitivas (Naħt mutakarrir)* y *Traiciones mentales (Jiḡānāt Zinniya)*, a las que siguen sus dos novelas *Duniāzād* (1997) y *Heliópolis* (2000). Ha escrito guiones de cine, un importante número de estudios sobre cine egipcio e internacional, y ha colaborado en revistas de arte, como *Adab wa-Fann*, *al-Kawākib* y *al-Fann al-Sābi‘ī*. Ahora prepara su doctorado, centrado en el cine egipcio, en la Universidad de Montreal, donde reside habitualmente, e imparte clases de literatura comparada. Desde 1996 ha participado como escritora y como crítica de cine en diferentes foros internacionales, en Egipto, Marruecos, Francia, Dinamarca, España, Países Bajos, Alemania o Canadá.

May Tilmisani pertenece a esa nueva generación de escritores, nacidos en los años 60, cuyas obras empiezan a ser publicadas a partir de 1995. Una buena parte de la crítica árabe ha denominado a esta generación con el adjetivo de “post-maħfūzī”, algo que matizan los

propios escritores que la integran: Reconocen ser deudores de escritores de la talla de Maḥfūz, pero se alejan considerablemente de la concepción que éstos tienen de la narrativa y de la escritura en general. La denominación de “generación de los noventa” parece imponerse sobre la otra que he mencionado arriba. Esta nueva generación de escritores rompe radicalmente con las normas tradicionales de la narrativa, y con la representación realista de la realidad, algo que era uno de los sellos característicos de la narrativa árabe anterior.

Esta novela, *Duniazad*, ha sido muy alabada por eminentes críticos egipcios, como Ali al-Rai, Sabry Hafez, Amina Rachid o Salah Fadl. Pero su éxito no ha sido sólo en Egipto. A principios de 1999 esta obra fue seleccionada para ser traducida a diferentes lenguas europeas en el marco del programa Memorias del Mediterráneo, de la Fundación Europea de la Cultura.

En cuanto al contenido de la obra, se trata de una novela de corta extensión: 93 páginas en la versión castellana, divididas en 11 capítulos. En ella se narra, esencialmente desde la perspectiva de la madre, la pérdida de una hija, Duniazad, que muere sin llegar a nacer, en el vientre materno; el intenso dolor posterior a esta muerte; y los intentos por superarlo. El texto está narrado en primera persona, y lleva una gran carga autobiográfica. En él quedan patentes rasgos propios de esta narrativa actual, como la intertextualidad, la afinidad con la tradición, el juego con las formas del pasado, la fragmentación o la estética del *collage*.

También es de destacar la mezcla entre lo palpable y lo ficticio, lo vivido y lo soñado, lo racional y lo irracional, cuyos límites no siempre están claros. Esa mezcla confusa entre lo real y lo imaginado se infiltra en la realidad cotidiana, transmitiéndole una carácter ilusorio que es patente a lo largo de toda la novela.

La excelente traducción del árabe ha sido realizada por Gonzalo Fernández Parrilla, a quien hay que agradecer su esfuerzo y entusiasmo por dar a conocer a los lectores de habla hispana obras de la literatura árabe que, en su lengua original, serían inaccesibles para la mayor parte del público lector. Este es el caso de *Duniazad*, novela en la que su traductor da buena prueba de su maestría en estas tareas.

Obras de la literatura árabe más actual empiezan a llegar a nuestras librerías. *Duniazad* es prueba de ello. Esta novela es, por encima de todas los análisis y clasificaciones, una reflexión sobre el amor y el dolor, sobre la vida y la muerte, sobre la frustración y la esperanza. Una reflexión sobre sentimientos eternos e inseparables del ser humano, sea cual sea el lugar y el tiempo en el que le toque nacer, vivir, escribir o morir.

M<sup>a</sup> Dolores LÓPEZ ENAMORADO